



EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA

# EL ÁNIMA DE SAYULA

Versos pícaros con historia

ENRIQUE CEBALLOS RAMOS

*Colección 221-A...*

*La habitación de al lado de Holmes*

**Editorial Cuadernos de Sofía**

**CUADERNOS DE SOFÍA**  
**EDITORIAL**

# **EL ÁNIMA DE SAYULA**

**VERSOS PÍCAROS CON HISTORIA**

**ENRIQUE CEBALLOS RAMOS**

**Colección**

**221-A... La habitación de al lado de Holmes**

**2018**

El Ánima de Sayula. Versos pícaros con historia  
Enrique Ceballos Ramos  
ISBN: 978-956-9817-19-9  
Primera Edición Julio de 2018

Portada y Contraportada  
Gustavo Vilchis  
Cuadernos de Sofía  
Fotografías: Gustavo Vilchis  
Captura de Texto: Virginia Gonsen Urraca  
Editorial Cuadernos de Sofía en Alianza con Editorial Tierra de Letras  
[www.cuadernosdesofia.com](http://www.cuadernosdesofia.com)

Referencia del libro: Ceballos Ramos, Enrique. (2018). El Ánima de Sayula. Versos pícaros con historia. Cuadernos de Sofía, Santiago, Chile.

**EL ÁNIMA DE SAYULA**

**VERSOS PÍCAROS CON HISTORIA**

**ENRIQUE CEBALLOS RAMOS**

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| AGRADECIMIENTOS                                   | 07 |
| PRESENTACIÓN DE ENRIQUE CEBALLOS RAMOS            | 08 |
| PICARDÍA POPULAR                                  |    |
| Ricardo Ante Villalobos                           | 09 |
| DE “PURA LENGUA” Y DE “LENGUA IMPURA”             |    |
| Javier C. Bravo Magaña                            | 12 |
| EL ÁNIMA DE SAYULA                                |    |
| Teófilo Pedroza                                   | 13 |
| EL ÁNIMA DE SAYULA. VERSOS PÍCAROS CON HISTORIA   |    |
| Enrique Ceballos Ramos                            | 28 |
| Tingüindin, Michoacán, cuna de Teófilo Pedroza    | 28 |
| La broma que dio origen a los versos              | 30 |
| La personalidad de los bromistas                  | 32 |
| Enrique Martínez Ocaranza, vecino de Tepalcatepec | 34 |
| Juan José González Moreno, médico zapotlense      | 36 |
| Federico Munguía Cárdenas, cronista de Sayula     | 37 |
| Juan Rulfo, escritor sayulense distinguido        | 38 |
| Película del Ánima                                | 39 |
| Estatua del Ánima en Sayula                       | 40 |
| El entierro del mal humor                         | 41 |
| Libros publicados sobre el Ánima                  | 42 |
| PAISAJES DEL SUR: EL ÁNIMA DE SAYULA              |    |
| Germán Sadday Ochoa                               | 44 |
| FOTOGRAFÍA DE SAYULA                              |    |
| Gustavo Vilchis                                   | 45 |
| Enrique Ceballos Ramos                            | 53 |

## AGRADECIMIENTOS

A quienes colaboraron en la elaboración de este libro:

Ricardo Ante Villalobos  
Javier C. Bravo Magaña  
Germán Sadday Ochoa  
Gustavo Vilchis  
Omar Bravo Gómez  
José Raul Huanosto Gutiérrez  
Teófilo Pedroza (In memoriam)

A quienes apoyaron la edición:

José Manuel González Freire  
Juan Manuel Briseño Cerda  
Juan Guillermo Estay Sepúlveda

## PRESENTACIÓN

Enrique Ceballos Ramos

Los versos del Ánima de Sayula son muy conocidos en todo el país, se han transmitido de mano en mano en hojas sueltas y algunas veces en forma de cuadernillos. En mi opinión, creo que merecen ser tratados en forma más amplia y formal, y esa es la intención de este libro.

Primeramente se da una explicación de lo que es la picardía popular, labor encomendada a Ricardo Ante Villalobos, maestro y abogado colimense de ágil mente y linaje intelectual.

El autor del artículo *De “pura lengua” y de “lengua impura”* establece una conexión entre sus conceptos lingüísticos y el Ánima de Sayula. La relación no es aparente; entre una multitud de acepciones y usos de la palabra lengua (ya casi palabrería) el lector debe escoger aquellas que lo lleven a fabricar una conexión con el Ánima de Sayula. Habría que aclarar que el artículo es muy anterior a este libro y que no hay ni la menor intención de relacionar estos dos trabajos; pero la conexión existe si el lector sabe encontrarla.

Posteriormente vienen los versos de Teófilo Pedroza consignados en el libro *Y mi pueblo Zapotlán se hizo Ciudad Guzmán*, del cronista zapotlense Juan José González Moreno. Estos versos le fueron enviados por un vecino de Tepalcatepec, Mich., Enrique Martínez Ocaranza, que narra la forma en que llegaron a su poder, por intermediación de su padre, Antonio Martínez, que fue amigo de Fernando Pedroza, hijo del autor de los versos.

Después hago una historia de los versos, cuál fue su origen, quién fue su autor, cómo se transmitieron y la importancia que han tenido en la región del Sur de Jalisco y en todo nuestro país.

A continuación, un texto localizado en internet de la autoría de un poeta de Ocotlán, Jalisco, llamado Germán Sadday Ochoa, en el que hace una bella descripción de Sayula y queda como anillo al dedo para que el lector se ambiente en el lugar donde se desarrollaron los hechos del Ánima. La publicó con su autorización.

Para cerrar la edición con broche de oro, se reproducen fotografías de Sayula, tomadas por el fotógrafo colimense Gustavo Vilchis.



## PICARDÍA POPULAR

Ricardo Ante Villalobos

La picardía es una acción baja, –una intención deshonesta.

- Una travesura en la que hay malicia o engaño.
- Una acción o dicho en el que hay malicia o atrevimiento, normalmente relacionado con el sexo.

En Literatura, la picaresca es una parodia de las narraciones idealizadoras.

El elemento humorístico es una constante de sus características, es de carácter moralizante, como un espejo que refleja la mala conducta que al final resulta castigada.

El pícaro constituye un contrapunto irónico de los héroes, es de bajo rango social, tiene la aspiración de mejorar su condición social y para ello recurre a procedimientos ilegítimos, innobles e inmorales pero siempre fracasa y su conducta aberrante resulta castigada y tiene que arrepentirse.

La psicología del pícaro deriva de las terribles condiciones que le rodean. Tiene la picaresca un realismo deformante y deshumanizante en el que palpita una realidad sangrante de la sociedad con todas sus miserias y de hecho es una arma de crítica social que no da soluciones a la miseria.

El pícaro vive en una sociedad hostil y su realidad cotidiana es el hambre; está expuesto constantemente a las más diversas tentaciones y sucumbe sin poder escapar a su destino; ve la vida desde abajo.

La poesía satírica coincide con la picaresca por ser una composición en verso en la que el poeta expresa la indignación o la hilaridad que en él producen los defectos y errores de la humanidad.

A finales del siglo XIX, fue escrita la poesía picaresca de El ánima de Sayula, cuyo contenido es el siguiente:

Apolonio Aguilar, pobre vendedor de telas y ropa, está en crisis, en la miseria, y reniega por no poder dar alimentos a su mujer y a sus hijos, maldice su suerte y desea que termine su terrible situación.

Apolonio Aguilar se enteró, por el peluquero José Arreola, el abogado Joaquín Camberos y el boticario Blas Mejía Granados (sin darse cuenta de que a éstos se les ocurrió jugarle una broma cruel), de que en el panteón de La Soledad en la población de Sayula, Jalisco, a las 12 de la noche, salía a rondar un ánima en pena que ofrecía un tesoro al valiente con el que pudiera entenderse.

Los tres bromistas le ocultaron que el aparecido era homosexual y que las talegas que ofrecía no contenían plata. Talegas era una forma metafórica de referirse a los testículos.

El trapero se sintió con bríos para arreglarse con el ánima y desenterrar la plata.

Después de comentar el asunto con su mujer, se va al panteón a esperar al ánima, con la campanada de las 12 de la noche y llegada la hora está lleno de miedo en el cementerio y al ver al fantasma se queda mudo y yerto de espanto, pero, haciendo un esfuerzo supremo, le pregunta: ¿Qué buscas en estos sitios? ¿Cuántas talegas me puedes proporcionar?

El ánima le contesta que quiere sexo y que le quiere arrimar las talegas a las puertas del fogón.

Apolonio recobra el ánimo, coge su cuchillo y en un momento de lucidez, exclama: ¡Este cabrón es el diablo o mi compadre José! (el peluquero). “El fantasma” huye y desaparece tras la tapia del convento.

Apolonio vuelve a renegar y maldecir su suerte, y se pregunta ¿Qué chingaderas son éstas que me suceden a mí? Toma el camino al pueblo hasta llegar a su casa. Después de este suceso queda muy sensibilizado y cada que oye que hablan del aparecido, en lugar de persignarse o decir una oración, se pone una mano atrás.

Transcribo la moraleja con que finaliza el poema:

### **Moraleja**

Lector: si por alguna vez  
y por artes del demonio  
te vieras como Apolonio  
en crítica situación.

Si tropiezas acaso  
con alguna ánima en pena,  
aunque te diga que es buena  
no te confíes jamás.

Y por vía de precaución  
llévate como cristiano  
la cruz bendita en la mano  
y en el fundillo un tapón

Termino con un ovillejo de mi autoría:

### **Apolonio Aguilar**

Fue una treta del demonio,  
Apolonio  
dinero fuiste a buscar  
Aguilar,  
y ya perdías el trasero,  
Trapero.

Buen Apolonio Aguilar,  
mejor que pedir dinero,  
trabaja y ponte a cuidar  
la alhaja de tu joyero

## DE “PURA LENGUA” Y DE “LENGUA IMPURA”

Javier C. Bravo Magaña

**LENGUA** (latín ‘lingua’) es el órgano carnoso, largo y movable que tenemos en la boca para gustar, deglutir y hablar. Algunos la sacan para insultar, pero son niños. Los glotonos (‘glossa’, lengua) y los lenguaraces la usan en exceso o demasía. Los primeros arruinan su figura, los segundos, su fama.

La lengua es fuente de metáforas: se habla de lenguas de fuego, como las de Pentecostés; de vaca, como la del árbol del pan; de tierra, como las que entran en el mar. Por su apariencia, le llaman lenguado al pez que en Manzanillo se llama medio, lengüetas, a las del zapato, y así sucesivamente.

La lengua representa al lenguaje, o capacidad innata en el hombre; a la lengua, sistema de comunicación oral adquirido a partir del lenguaje; y al habla, sonidos orales ordenados y con significado que son la manifestación de la capacidad innata de hablar.

La lengua puede ser la original, la materna, o alguna lengua bárbara o extranjera. El que habla mal, comete barbarismos, y el que hablando se porta mal, barbaridades.

La lengua manifiesta el ser interno del hombre; por eso se dice que de la abundancia del corazón habla la lengua, que, en consecuencia, es una fuente de dos aguas, dulce y salada, al mismo tiempo. Agua dulce, se usa para bien decir, para cosas buenas y deleitosas, para lo supremo y lo sublime. Agua salada, se usa para mal decir. El que mal dice o dice malas palabras es coprolático, y al que le gustan las malas palabras, coprófilo. La lengua es un azote irrefrenable y el que puede frenarla, es hombre perfecto. El poder de la lengua ya ha sido canonizado en frases de uso común: la pluma (sucedánea de la lengua) es más fuerte que la espada, la lengua es una chispa capaz de incendiar un bosque, la espada vence, la lengua convence.

Se califica la manera de ser, a partir de la manera de hablar. Es lengua, el intérprete, que habla por el que no la tiene. El que habla dos o tres lenguas es bilingüe o trilingüe, y el que habla cuatro o más, puede hablar hasta por los codos. El verborreico habla dormido, y duerme (a los demás). Es lengua viperina el que habla con doblez: delante de los demás, habla bien de ellos, a sus espaldas, habla mal. Es lengua larga, el que habla de más y sin fundamento, y es deslenguado el que habla lo que no debería. Se van de la lengua los que hablan lo que deberían callar, y hay quienes hablan para no escuchar. No falta quien, por no rogar, diga: Me muerdo los labios para no llamarte. Otros, menos precavidos, tienen que morderse la lengua para no explotar.

En la lengua se involucra el ser total del hombre; se encarna lo más crudo y procaz, lo más noble y sensible, lo execrable y lo sublime, lo más visible y lo más íntimo de su ser. Es lengua muerta la que ya no puede expresar ese ser; viva, la que lo expresa, y franca la que para expresarlo toma de coles y de reyes, de una lengua y de otra, de la vida y de la muerte, de lo profano y lo divino, de lo real y de lo imaginario, de lo nuevo y de lo viejo. Y es lingüista el que lo nota y lo anota. Y ése es el propósito de este pasatiempo: en lengua franca, hablar de aquí y de allá, hablar de lengua, DE PURA LENGUA.

## EL ÁNIMA DE SAYULA

Teófilo Pedroza

En un caserón ruinoso  
De Sayula en el lugar,  
Vive Apolonio Aguilar  
Trapero de profesión.

Hace tiempo que padece  
Hambre voraz y canina  
Y por eso está que trina  
Contra su suerte fatal.

No es borracho, ni juega  
Sólo comer es su vicio  
Pero anda mal del oficio  
Ni para comer le dá.

Cuatro tablas, dos petates  
Un bacín roto de barro;  
Cuatro cazuelas y un jarro  
Son de su casa el ajuar.

Su mujer y sus hijuelos  
Macilentos y hambrientos  
Con semblantes extraviados  
Piden pan con triste voz.

Pan allí ni por asomo,  
Hambre sí, disgustos mil  
En aquel chiribitil,<sup>1</sup>  
A pasto<sup>2</sup> y a discreción.

Llanto sólo de miseria  
Que goteando noche y día  
Apagó dejando fría  
La ceniza del hogar.

Por eso el traperero esconde  
Entre sus manos la cara;  
Maldice su suerte avara  
Que le causa aquel dolor.

---

<sup>1</sup> Habitación baja y pequeña. Cuchitril.

<sup>2</sup> Sin restricciones.

Y fijando en su consorte  
Su penetrante mirada  
Con voz grave y levantada,  
De esta manera le habló:

Es preciso que ya cese  
Esta situación terrible;  
Vivir así no es posible,  
Harto estoy de padecer.

Me ocurre feliz idea,  
Que desde luego te explico:  
Esta noche me hago rico  
O perezco en la función.

Escucha y no me repliques:  
Mi suerte esta decidida,  
El porvenir de mi vida  
Depende de esta ocasión

Tu sabes que en esta tierra  
Entre la gente de seso  
Se cuenta cierto suceso  
Que ha causado sensación.

Se dice, pues, que de noche  
Al sonar las doce en punto  
Sale a penar un difunto  
Por las puertas del Panteón.

Que las gentes que lo ven  
Huyen a carrera abierta  
Y todos cierran la puerta  
Encomendándose a Dios.

Que por fin un desalmado  
Se encaró ya con el muerto;  
Mas de terror quedó yerto,  
Patitieso y sin hablar.



Esto lo aseguran todos  
Y mi compadre José,  
Me ha jurado por su fe  
Que también al muerto vio.

Y me asegura que el muerto  
Tiene la plata enterrada  
Y busca gente templada  
Con quien poderse arreglar.

Pues bien, me siento con bríos  
Para hablarle al mismo diablo,  
A ese muerto yo le hablo  
Aunque me muera después.

“¡Por Dios! Apolonio, dijo,  
Su mujer muy afligida:  
No juegues así la vida  
Deja a los muertos en paz.”

“No mujer, no retrocedo,  
Es una cosa resuelta;  
Si pronto no doy la vuelta  
Preparas mi funeral”.

Dijo y con paso veloz  
Pálido como un difunto,  
Salió de casa al punto,  
Camino para el Panteón.

Envuelto en tinieblas yace,  
De Sayula el caserío  
Y un aspecto muy sombrío  
Allí reina por doquier.

No se oye voz humana  
Ni el mas ligero ruido,  
Sólo lejos el aullido  
Pavoroso de algún can.

Algún pájaro que cruza  
En las tinieblas perdido  
Lanza fúnebre graznido  
Al ir de su nido en pos.

Y al extinguirse perdido  
Que al corazón pone susto,  
Canta el tecolote adusto  
En el ruinoso torreón.

Negro toldo cubre el cielo,  
Y al soplo del viento frío  
Gimen los sauces del río  
Con quejumbroso rumor.

Lúgubre la noche está  
Y en su fondo pavoroso  
Brot a veces luminoso  
Un relámpago fugaz.

La silueta del trapero  
Que a la ventura de Dios,  
Va de la fortuna en pos  
Hasta vencer o morir.

Mas a medida que avanza  
Su valor se debilita  
Y es dueño de honda cuita  
Su angustiado corazón.

Avanza pies presuroso  
Aquel hombre de faz yerta  
Y al fin se mira en la puerta  
Del tenebroso panteón.

Allí con mortal congoja,  
La hora fatal aguarda;  
Hora que tal vez no tarda  
En sonar en el reloj.

Por fin de repente suenan  
Doce lentas campanadas,  
Cuyas notas compasadas,  
Vibran con sordo rumor.

Notas lentas y solemnes  
Cuyo sonido retumba  
Como el eco de una tumba  
Con quejumbroso rumor.

Por fin a esperar se pone  
Y sin gran dilación  
Las puertas de aquel panteón  
Se abren de par en par.

Cruza el dintel el fantasma  
Mudo, rígido y sombrío  
Como el sepulcro frío  
Y horrible aborto de horror.

Lleva cubierta la faz  
Con negro y tupido velo  
Y arrastrando por el suelo,  
Lleva también el sudario.

Aguilar, de espanto yerto  
Y erizado su cabello,  
Con agitado resuello  
Corre tras de la visión.

Y haciendo un supremo esfuerzo  
Cual si jugara la vida  
Con voz despavorida  
De esta manera le habló:

De parte de Dios te pido  
Me digas cómo te llamas,  
Si penas entre las llamas  
O vives aquí entre nos.

¿Qué buscas por estos sitios  
Donde a los vivos espantas?  
Si tienes talegas<sup>3</sup> ¿cuántas  
Me podrías proporcionar?

Me llamo Perico Zúrrrez,  
Dijo el fantasma en secreto,  
Fui en la tierra buen sujeto,  
Muy puto mientras viví.

Ando ahora penando aquí  
En busca de algún profano  
Que con la fuerza del ano  
Me arremangue el mirasol.<sup>4</sup>

Las talegas<sup>5</sup> que tú buscas  
Aquí te las traigo colgando,  
Ya te las iré arrimando  
A las puertas del fogón.

---

<sup>3</sup> Bolsas de dinero.

<sup>4</sup> Variedad de chile. Por extensión, pene.

<sup>5</sup> Testículos.

Y al escucharlo Apolonio,  
Lleva la mano al cuchillo  
Sin olvidar el fundillo<sup>6</sup>  
Que siempre cuidando está.

Al momento huye el fantasma  
Tan rápido como el viento  
Tras la tapia del convento  
Y allí desapareció.

Yo no sé lo que me pasa,  
Pues ignoro con quien hablo:  
Este cabrón es el diablo  
O mi compadre José.

Lleno de sorpresa quedó  
El pobrecito trapero  
Y echado al suelo el sombrero,  
El infeliz exclamó:

---

<sup>6</sup> Culo, trasero.



¡Por vida del Rey Clarión  
Y de las madres de Gestas!  
¿Qué chingaderas son éstas  
Que me suceden a mí?

Buena fortuna me hallé  
En esta tierra de brutos,  
Donde los muertos son putos  
¿Qué garantías tengo yo?

Lo que me sucede a mí  
Es para perder el seso:  
Si los muertos, piden sieso<sup>7</sup>  
¿Los vivos qué pedirán?

Venir de lejanas tierras  
A buscar aquí la vida  
Y mi suerte maldecida  
Me depara un trance atroz.

---

<sup>7</sup> Parte superior del intestino recto y última del intestino, que termina con el ano.

No tener yo mas alhaja  
Que es la alhaja del fundillo  
Y me la pide este pillo  
Que dice que ya murió.

Esto es cuanto puede verse  
¡Por las crestas del Demonio!  
Si lo aflojas Apolonio  
De aquí sin culo te vas.

Así el traperero exclamó  
Muy pensativo y mohíno  
Del pueblo tomó el camino  
Y en sus calles se perdió.

Y es fama que cuando oye  
Que hablan del aparecido,  
Receloso y confundido  
Se pone la mano atrás.

MORALEJA:

Lector: si por alguna vez  
Y por artes del Demonio  
Te vieras como Apolonio  
En crítica situación:

Si tropiezas acaso  
Con alguna ánima en pena  
Aunque te diga que es buena  
No te confíes jamás.

Y por vía de precaución  
Llévate como cristiano  
La cruz bendita en la mano  
Y en el fundillo un tapón.

## EL ÁNIMA DE SAYULA. VERSOS PÍCAROS CON HISTORIA

Enrique Ceballos Ramos

### TINGÜINDÍN, MICHOACÁN, CUNA DE TEÓFILO PEDROZA, AUTOR DE LOS VERSOS

Tingüindín significa pájaro sin plumas o pájaro pelado de la cabeza. Enterado de que Teófilo Pedroza había nacido en ese jilgueril y bello pueblecillo de Michoacán me dirigí a ese lugar, acompañado de mi hijo Enrique. El pueblo, cuyo nombre suena a campanitas o cascabeles está entre Jiquilpan y Zamora, saliendo de Colima y pasando por Los Reyes.

Ahí busqué quien me informara algo de Teófilo Pedroza y tuve la suerte de encontrarme con José Raúl Huanosto Gutiérrez quien funge como Director de Comunicación del Ayuntamiento de Tingüindín, y que está enterado perfectamente del tema, que inclusive había publicado el artículo *Don Teófilo Pedroza y "El Ánima de Sayula"* en el periódico del cual es director *Enfoque Municipal* de fecha julio 30 de 2010 en sus páginas 43-45.

Cita como fuente a Enrique Martínez Ocaranza que dejó importantes datos en el periódico "Paredón" que publicaba en Tepalcatepec, Michoacán.

Por Martínez Ocaranza se sabía que Teófilo Pedroza había nacido en Tingüindín el 15 de julio de 1871, por lo que me dirigí a la parroquia del lugar a fin de localizar su fe de bautismo y no la pude encontrar por estar muy deteriorados los libros de esas fechas. Localicé un índice de bautismos y tampoco encontré el nombre que buscaba, sin embargo si había dos personas con el apellido Pedroza, lo cual le da credibilidad a la versión de que de ahí fue originario. Es Huanosto quien da testimonio de que el lugar de nacimiento de Teófilo Pedroza fue Tingüindín.

Huanosto a quien por cierto le pregunté el origen de su apellido, me dijo que descende de un soldado francés de apellido Vanost que anduvo por la región.

Huanosto me narró lo siguiente: Teófilo Pedroza fue originario del pueblo y sus padres se lo llevaron a vivir a Zamora durante los años 1876-1877, siendo pequeño, a los 5 o 6 años.

Un hermano de su padre de nombre Francisco conocido como Pancho, se quedó a vivir en el pueblo de Tingüindín y tuvo cuatro hijas todas solteras: Agripina, Josefina, Ma. Dolores y Ma. de Jesús, que eran primas hermanas de Teófilo quien seguía visitando el pueblo y llegaba a la casa de su tío Pancho ubicada en Juárez núm. 57, y que en ese tiempo componía acrósticos a dos amigas del pueblo, María Cantera y Esther Vargas, cuyas fotos se aprecian en el reportaje de Huanosto.

Teófilo hizo los estudios primarios y de segunda enseñanza en colegios particulares en el Seminario Diocesano de Zamora. Después de haber dejado trunca la carrera sacerdotal, tomó empleos de gobierno y anduvo en Jalisco y Michoacán. Huanosto señala enfáticamente que

Teófilo nunca fue abogado, sino que desempeñaba trabajos relacionados con el área judicial. En Zapotlán el Grande, hoy Ciudad Guzmán, laboró como Secretario del Juzgado de Primera Instancia, de ahí pasó a Tamazula, Jalisco con el mismo puesto y luego a Sayula, Jalisco, alrededor de 1885.

Teófilo se matrimonió en algún lugar de Michoacán, desconociendo el nombre de su esposa pero si se sabe que tuvieron tres hijos Fernando, Luisa y Carlos. Precisamente el primogénito Fernando fue quien transmitió los versos del Ánima de Sayula a su amigo Enrique Martínez Ocaranza, vecino de Tepalcatepec, como se relata más adelante.

## LA BROMA QUE DIO ORIGEN A LOS VERSOS

En la población de Sayula, Jalisco, a tres amigos, un boticario, un abogado y un peluquero, se les ocurrió jugarle una ingeniosa broma a un tal Apolonio Aguilar, que al parecer “vendía trapos” y había llegado procedente de la ciudad de México, nativo del barrio de Tepito.

La investigadora Clara Cisneros Michel nos explica cómo fue la trama:

“La broma se urdió en la botica que atendía Blas Mejía Granados, mejor conocido como Blasito, ubicada en el número 5 del Portal Allende, frente a la Plaza de Armas, en Sayula.

Así Blasito, el abogado Joaquín Camberos Vizcaíno y el peluquero José Arreola, tramaron la broma que consistió en convencer a Apolonio de que en el Panteón de la Soledad, al sonar las doce campanadas de la media noche, salía a rondar un ánima en pena que ofrecía un tesoro al valiente con quien pudiera entenderse<sup>8</sup>.

La información que omitieron los bromistas fue que el aparecido era homosexual y que “el tesoro” referido, era una forma metafórica de referirse a los genitales, en este caso, del fantasma.”

La investigadora señala que los versos fueron escritos a fines del siglo XIX, en Zamora, Michoacán, inspirados en la broma antes citada, que debió ocurrir entonces alrededor de la penúltima década del siglo, es decir, 1881-1890. Confirma estas fechas la información que da el cronista de Sayula Federico Munguía Cárdenas, en el sentido de que el Cementerio de La Soledad estuvo de servicio hasta el 27 de febrero de 1900, ya que el Panteón del Tepeyac que lo sustituyó se inauguró el 28 de febrero de 1900.

La investigadora afirma también que el compadre de Apolonio, o sea, el peluquero José Arreola, fue quien lo indujo a ir al panteón en busca de la plata y él mismo la hizo de ánima y que luego huyó, cuando Apolonio echó mano de su cuchillo.

En cuanto a la identidad de Apolonio Aguilar, sostiene Clara Cisneros Michel que:

“Hay por lo menos dos versiones que circulan entre los habitantes de Sayula. La primera, la más aceptada por la población, apoya la hipótesis de la existencia de un tal Apolonio Aguilar. Con el fin de fundamentar dicha hipótesis, se puede recurrir a las investigaciones que el cronista de la ciudad Federico Munguía Cárdenas ha realizado al respecto. En charlas con él me comentó lo siguiente: “El nombre de Apolonio, fue muy socorrido en el siglo XIX –dijo Munguía Cárdenas–, de hecho en los registros parroquiales se encuentran dos individuos con ese nombre y apellido”. Así que, se puede pensar, que efectivamente

---

<sup>8</sup> Cisneros Michel, Clara, “El ánima de Sayula en los testamentos del mal humor”.- Primera parte. Departamento de Estudios Literarios, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.

uno de esos individuos de nombre Apolonio Aguilar, pudo haber sido el blanco de la broma.

La otra versión involucra a un rico y próspero comerciante, el señor Clemente Aguilar, quien poseía una gran tienda en la esquina del Portal Libertad y la avenida Independencia, tienda que al cambiar su residencia a Guadala-jara, le dejó a Espiridión Larios, su empleado de confianza a manera de indemnización. Al parecer, en dicho almacén el señor Aguilar vendía entre otras cosas una gran variedad de telas y prendas de vestir, que en lenguaje familiar se les conoce como “trapos”, es decir, el señor Aguilar era traperero.

Con el fin de ridiculizarlo, Blasito y sus secuaces lo involucran en esta broma un tanto carnavalesca, al despojar a su víctima de la dignidad que su estatus social le confiere, para enmascararlo y convertirlo en un traperero callejero. Aunque no es la versión más aceptada, no deja de tener un gran interés, sobre todo por el derrocamiento bufonesco al que se somete al individuo en cuestión.”<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Cisneros Michel, Clara, *íbidem*.

## LA PERSONALIDAD DE LOS BROMISTAS

Me gustaría ahondar en la personalidad de los bromistas. Uno de ellos, el abogado Joaquín Camberos Vizcaíno, según la semblanza que de él efectúa Federico Munguía, nos permite conocer características de tal persona que nació y murió en Sayula (1856-1921) y fue un personaje importante del pueblo. Señala Munguía:

“Al recibirse de abogado en Guadalajara vino a radicar a ésta, brillando con luz propia en el Foro de Jalisco. Reconociendo sus cualidades profesionales la generalidad de sus colegas, le llamaban “La Pantera del Sur”, porque casi siempre salía vencedor en sus pleitos judiciales.

Hombre de gran cultura, narraba episodios de la Historia Universal en la que era bastante fuerte, o daba verdaderas cátedras de Geografía, siendo su conversación tan vívida e interesante que parecía acababa de llegar de un largo viaje y estaba relatando sus impresiones.

Gran memorista, recitaba trozos selectos de sus obras clásicas preferidas: El Derecho Romano y las Pandectas: citaba con precisión entre colegas el número de alguna determinada colección. Su opinión profesional era valiosa y solicitada por los mejores abogados de Guadalajara en los casos difíciles y aunque muchos de ellos con insistencia querían obligarlo a que dejara su rincón sayulense y trasladara su bufete a Guadalajara, brindándole puestos honoríficos en el Colegio de Abogados, nunca quiso aceptar estas sugerencias.

Soltero toda su vida, al morir tuvo el pintoresco detalle de heredar diez mil pesos a cada una de las señoritas que habían sido novias suyas y no se hubieran casado todavía.

El Gral. don Porfirio Díaz lo conoció cuando acompañó a la comisión de personalidades regionales que solicitó la introducción del ferrocarril, quedando tan impresionado de su elocuencia y personalidad, que, díjose, le ofreció un alto puesto en su gobierno, el que Camberos rehusó cortésmente ya que nunca quiso salir de su tierra natal.”<sup>10</sup>

Por lo que se refiere al segundo bromista, Blas Mejía Granados, mejor conocido como Blasito, era propietario de una farmacia ubicada en el Portal Allende en el centro de Sayula. Fernando Terríquez Velasco, de Tonaya, lo recuerda en sus memorias:

“En ese tiempo vivía en Sayula Blasito Mejía, criollo, nacido en Tonaya y tenía una farmacia en Sayula (un diablillo que lo conocía y lo frecuentaba todo Sayula, por lo que continuamente no dejaba de tener allí en su establecimiento una gran reunión de amigos que jamás lo dejaban solo).”<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Munguía Cárdenas, Federico, *La Provincia de Ávalos*, Guadalajara, Jal.: Departamento de Bellas Artes del Gobierno de Jalisco, 1976, p. 108.

<sup>11</sup> Terríquez Velasco, Fernando, *En el nombre del Padre. Memorias de un tonayense*. Guadalajara, Jal.: Rafael Gálvez Terríquez, 2009, p. 66.



Federico Munguía hace también una semblanza de Blas Mejía:

“Don Blas Mejía “Blasito”. El día 28 de septiembre de 1943 falleció uno de los más simpáticos personajes aquí residentes: don Blas Mejía, mejor conocido por Blasito.

Originario de Tonaya, Jal., donde nació en 1856, arribó a Sayula en 1887 procedente de Colima, como práctico en una botica que tenían en sociedad don José Cisneros y don Federico Ceballos. Despachaba medicina y hacía las veces de médico recetando enfermos.

Su carácter divertido lo hizo popular y fue uno de los personajes más celebrados desde fines del siglo pasado hasta su muerte. Era bajito, de ojillos grises y vivaces, amable, ocurrente y jovial; relator de mil anécdotas que pintan su carácter travieso y bromista. La voz popular lo señaló en alguna ocasión como co-autor de los versos de “El Ánima de Sayula”, sin embargo parece no ser exacto lo anterior, ya que dichos versos son mas antiguos.

Su botica era el mentidero principal del pueblo, centro de reunión de los más destacados vecinos que se ponían a platicar, jugar ajedrez, tramar travesuras y sobre todo a reír de las gracejadas y burlas de que hacía víctimas el boticario a todo mundo sin excluirlos a ellos mismos.”<sup>12</sup>

Del tercer bromista, un peluquero, José Arreola, no se tienen mayores datos, más que el ser compadre de Apolonio Aguilar y quien participó en la broma disfrazado de ánima.

---

<sup>12</sup> Munguía Cárdenas, Federico, *íbidem*, p. 173.

### ENRIQUE MARTÍNEZ OCARANZA, VECINO DE TEPALCATEPEC

A un vecino de Tepalcatepec, Michoacán de nombre Enrique Martínez Ocaranza, le debemos el haber rescatado la vida y milagros de Teófilo Pedroza, autor de los versos del *Ánima de Sayula*.

Martínez Ocaranza editaba un periódico de nombre *Paredón*, del cual llegó a editar 40 números y en donde vaciaba anécdotas, cuentos y versos que recogía en su peregrinar por los pueblos de Michoacán.

Martínez Ocaranza relata con emoción que cuando alcanzó la mayoría de edad y empezó con la afición de escribir con alguna jocosidad, su padre Antonio Martínez Godinez, en el año de 1938, le contó lo siguiente:

“No conocí a Teófilo, pero sí a su hijo Fernando. Quiero que algún día recuerdes lo que voy a platicarte, para que escribas algunos detalles importantes de la vida y milagros del autor de los versos del *Ánima de Sayula*.

Cuida que no sea mutilada su obra, y, debido a qué nacieron estos versos de los cuales te hago entrega de una copia exacta que tomé del original.

Fernando que era mi íntimo amigo, allá por el año de 1909, en la Ciudad de Zamora, me contó que su padre [Teófilo], después de no haber terminado la carrera sacerdotal, tomó empleos de gobierno que lo llevaron de uno a otro confín de Jalisco y Michoacán.

Estuvo en Zapotlán, hoy Ciudad Guzmán, como secretario del juzgado de primera instancia, de allí pasó con el mismo empleo a Tamazula de Gordiano, ciudades donde se enteró de lo de Sayula con Apolonio Aguilar y su compadre José Arreola. Pidió su cambio a esa población por ese algo inquisitivo que bulle en todo ser que quiere crear; es decir, realizar algo diferente, original: su obra maestra. Porque Teófilo era poeta, a veces romántico y las más jocosos, que año tras año en día de muertos, en el mes de noviembre, hacía y vendía, las tradicionales “calaveras” de las gentes prominentes o pintorescas de los muchos pueblos por donde su destino lo llevó.

Ahí en Sayula, inició las primeras cuartetos de su famosa “*Ánima*”, a propósito del buenazo de Apolonio que sí existió. Los sayulenses vaciladores le urdieron e hicieron la broma en cuestión, y su compadre José [Arreola] fue quien lo indujo a ir al panteón en busca de la plata, y él mismo fue quien la hizo de *ánima* y luego huyó, cuando Apolonio echó mano al cuchillo.

Los de la broma –farmacéutico, abogado y peluquero– no pensaron que un Teófilo Pedroza anduviera por Sayula y que se interesara por ese sucedido que, a risotadas algunas veces, co-mentaran ante su presencia y que, ahora y desde hace mucho, hiciese tan tristemente célebre a Sayula y al mismo Jalisco.

En Zamora, Teófilo dió por terminada su obra, y lo más ingenioso de él fue que, necesitando con premura algún dinero, se valió de su amigo Bernardo Anaya, dueño de una

imprensa, y la obra fué reproducida en un pequeño cuadernito con un dibujo en el que aparecía un fantasma en el panteón llevando dos bolsas de dinero.

Y aquí tienes, decía mi papá, que Pedroza, el impresor Anaya y los ayudantes de éste, un domingo se pusieron en el atrio de la Catedral, a la salida de la misa mayor, y empezaron a gritar: “La Novena del Ánima de Sayula”. ¡La Novena del Siglo Veinte! A veinte ¡A veinte centavos!

Vendieron por millares aquellos cuadernitos, hasta que un feligrés puso uno en las manos del Señor Obispo, Licenciado Don José María Cázares, quien, de inmediato y conociendo el buen humor y talento de Teófilo Pedroza, lo hizo llegar a su presencia. Has hecho algo grande Teófilo. Tu historia y tu ingenio son algo muy bonito, y tan alegremente llevado en ese tema tan profano, que indudablemente alcanzará fama muy pronto. Pero, Teófilo: ¿Por qué ese ingenio, esa gracia, ese talento poético, no lo utilizas en algo que sirva a Dios, y no al diablo que te inspiró semejante historia?”

En 1971 Martínez Ocaranza editó su *Paredón* con motivo del primer centenario del natalicio de Teófilo Pedroza. Varios de los ejemplares de ese periódico, que contiene la historia antes citada, se los envió a su amigo de Zapotlán Juan José González Moreno, con una nota como se observa en el siguiente apartado.

## JUAN JOSÉ GONZÁLEZ MORENO, MÉDICO ZAPOTLENSE

El médico urólogo González Moreno nació en Ciudad Guzmán, Jalisco en 1917. Se graduó en la Universidad de Guadalajara en 1940. Fue fundador y director por cincuenta años del Hospital de la Divina Providencia (Guadalajara) para pobres de solemnidad. Se hizo merecedor de un premio en 1992 en certamen con motivo del bicentenario de la muerte de Fray Antonio Alcalde, con el trabajo *Médicos y hospitales del Occidente de México*. En el año 2000, el Ayuntamiento de Zapotlán el Grande le entrega el premio “Reconocimiento Zapotlatena”.

Aficionado a la historia publicó *Y mi pueblo Zapotlán se hizo Ciudad Guzmán; Entre la vida y la muerte* y *Al otro lado del río*. Su libro “*Zapotlán El Grande, Tres Breves Crónicas*”, también conocido como “*Y mi pueblo Zapotlán se hizo Ciudad Guzmán*”, se divide en tres apartados: Andanzas de un misionero andaluz, Cosas añejas de Zapotlán e *Y mi pueblo Zapotlán se hizo Ciudad Guzmán*, publicado en Guadalajara, Jal., en 2001 por Editorial Amate.

Precisamente en dicho libro, al final del segundo apartado Cosas añejas de Zapotlán, incluye el tema 1871 *Ánima de Sayula* 1971 (pp. 117-125), pone el Dr. González Moreno un apéndice con la carta de Enrique Martínez Ocaranza, precisada en el apartado anterior, con los versos del *Ánima de Sayula* (centenario 1871-1971) y termina con las líneas que Martínez Ocaranza le envía y le pide que los comercialice. Al publicar esta carta, el Dr. González Moreno deja constancia de los mismos en este libro publicado en 2001 como cuarta edición y que el presente autor los toma como los más confiables de todos los que circulan en el occidente de nuestro país.

La carta que dirige Martínez Ocaranza a González Moreno dice así:

“Mi viejo amigo:

Te envío algunos ejemplares de esta edición para que entre tus amistades, a la hora de las once y al calor y la euforia de esas tardes alegres de los pueblos, me hagas favor de proponer su venta, ya que el *Ánima de Sayula* no debe faltar en los archivos de quienes saben que la risa es el mejor alimento del alma. Dejas un ejemplar para tí, y el cual te dedico por este “favor tan sencillo”, y el importe de los que vendas me lo remites así: Enrique Martínez Ocaranza –Lista de correos– Tepalcatepec, Mich.

Lo que he hecho esta vez no es cosa del otro mundo; pero con ello quiero realizar mi “pequeña obra maestra”, al editar 40 números de mi “*PAREDÓN*”, en donde he vaciado mis anécdotas, mis cuentos, mis versos y toda esa gama preciosa que he recogido en mi peregrinar por los pueblos de Michoacán.

¡Muchas gracias!

Enrique Martínez Ocaranza”

### FEDERICO MUNGUÍA CÁRDENAS, CRONISTA DE SAYULA

Don Federico es una persona respetada y respetable de Sayula. Es todo un personaje de la región del Sur de Jalisco. En 1971 participó en los Juegos Florales del Ayuntamiento de Guadalajara y resultó triunfador con el ensayo “Datos históricos de Sayula. Antigua capital de Ávalos”. Le prometieron que su obra se publicaría pero no se logró hasta que intervino su paisano Juan Rulfo quien influyó para que el Departamento de Bellas Artes del Gobierno de Jalisco lo hiciera en 1976. Aunque Don Federico se oponía en principio al cambio de título, Rulfo lo convenció del mismo para quedar en *La Provincia de Ávalos*. Munguía menciona que Rulfo era muy conocedor de historia regional. Toda esta memoria del libro la debemos a Salvador Encarnación que entrevistó a Don Federico.<sup>13</sup>

En *La Provincia de Ávalos*, en el capítulo “La República. El Porfirismo” (1867-1910) y en el punto 4 de Literatura, don Federico pone un apartado de *Versos del Ánima de Sayula*.

Ahí menciona datos muy interesantes, que no se contraponen con la versión explicada antes de Martínez Ocaranza. Refiriéndose al autor dice: “por mi parte considero viable, debido a ciertos indicios que tengo, que haya sido realizada por Pedroza a mediados del siglo pasado, aunque la verdad absoluta no se conoce y tal vez no se conocerá, ya que la índole de la obra se presta para que su autor o autores hayan estado interesados en permanecer en el anonimato.”

Igualmente Munguía menciona que: “Los versos han tenido en diversas épocas trágicas consecuencias, sabiéndose de un joven apellidado Bobadilla que por la fecha que relatamos perdió la vida en riña a causa de ellos, no siendo éste el único caso, ya que hubo numerosos desafíos con trágicos desenlaces. En la actualidad los versos se toman a broma y son incluso algunos sayulenses quienes han impreso ediciones de ellos para obsequio de sus amistades, siendo innumerables las veces que han sido editados, entre ellos una traducción al inglés. Los versos están literariamente bien hechos.”<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Encarnación, Salvador, *Personajes del Sur de Jalisco, Sayula: Federico Munguía Cárdenas*, Guadalajara, Jal.: El Informador, Tapatío Cultural, domingo 12 de marzo de 2006, pp. 14-15.

<sup>14</sup> Munguía Cárdenas, Federico, *ibidem*, p. 104.

## JUAN RULFO, ESCRITOR SAYULENSE DISTINGUIDO

El célebre escritor jalisciense autor del libro de cuentos *El Llano en llamas* (1953) y de la novela *Pedro Páramo* (1955), nació en la calle Madero 32 de Sayula, el 16 de mayo de 1917, siendo registrado con el nombre de Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo.<sup>15</sup>

Al parecer, su familia vivía en San Gabriel, Jalisco, pero por los avatares revolucionarios se trasladaron a Sayula, donde nació Juan y poco tiempo después se regresaron a San Gabriel y ahí vivió su infancia. Por esa circunstancia él se consideraba de San Gabriel y no de Sayula.

Pero, independientemente de lo anterior, a Rulfo no le gustaban las bromas que se hacían a los de Sayula por el asunto del ánimo y por lo tanto, negaba que fuera de Sayula y sostenía que era de San Gabriel. Un amigo de Rulfo, Antonio Alatorre describe magistralmente la razón de Rulfo para negar su lugar de nacimiento:

“La mentira sobre el lugar de nacimiento es muy antigua. Y muy explicable también. La explicación está en *El ánimo de Sayula*, travieso producto de la musa folclórica, cuyas bien rimadas cuartetas – “En un caserón ruinoso / de Sayula en el lugar / vive Apolonio Aguilar, / trapero de profesión...”, etc.– no han caído en el olvido. El tema de esos versos es cierta proclividad *non sancta* de un compadre del tal Apolonio Aguilar, pero el pueblo, el *folk*, atribuyó la proclividad a todos los sayulenses. Cuando un inocente declaraba haber nacido en Sayula, desataba fatalmente un aluvión de risotadas y chocarrerías, y esto no sólo entre adultos, por ejemplo en una cantina, sino también –tal es la fuerza del folclore– entre los chamacos de una escuela, como lo demuestra el siguiente hecho: la lista de alumnos del Instituto Luis Silva dice en 1929 que Juan nació en Sayula; pero la lista de 1930 dice ya que nació en San Gabriel. Seguramente a los doce o trece años comprendió Juan que haber nacido en Sayula era una broma pesada del destino. Pero San Gabriel, donde nació su hermana Eva, y donde su madre se despidió de él, era un lugar más sustancioso, más localizable en un mapa de Jalisco.

Estas dos mentiras [la otra era el sostener que había nacido en 1918 para sentirse compañero de generación de Juan José Arreola, Alí Chumacero, José Luis Martínez y Jorge González Durán, nacidos todos en 1918] –que a mí me producen una reacción de total simpatía– fueron tan repetidas por Juan, tan propaladas, que en todo esbozo biográfico, y aún en los diccionarios enciclopédicos, han venido a ser una especie de verdad averiguada y establecida.”<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Munguía Cárdenas, Federico, *Antecedentes y datos biográficos de Juan Rulfo*, Guadalajara, Unidad Editorial del Archivo de Jalisco, 1987.

<sup>16</sup> Alatorre, Antonio, “La persona de Juan Rulfo” en *Casa del tiempo*, Universidad Autónoma Metropolitana No. 82, Nov. 2005, Vol. VII, época III, pp. 45-52.

## PELÍCULA DEL ÁNIMA

En 1982 se filmó la película *El Ánima de Sayula*, siendo su director Javier Durán y su co-director Román Hernández. Antonio Aguilar hizo la adaptación y Jorge Patiño fue el guionista.

La película fue hecha a color y dentro del género de comedia. La compañía productora fue Producciones Águila.

El reparto fue encabezado por Antonio “Toni” Aguilar, famoso cantante y actor en 167 películas. Lo acompañaron: Susana Kamini, Víctor Alcocer, Eleazar García “Chelelo”, Humberto Elizondo, Delia Magaña, Alejandro Reyna (como tío Plácido), Mario Alberto Rodríguez, Florencio Castelló, Lucha Altamirano, Lupita Pineda, María Prado, Famie Kaufman (como Vitola), Isaura Espinoza y Verónica Fernández.

En la película se entonan varias canciones, entre otras “La chancla” cantada por Toni Aguilar; “Las Costureristas” interpretada por Eleazar García “Chelelo” y “Mujer Ladina” por Lupita Pineda.

## ESTATUA DEL ÁNIMA EN SAYULA

Durante la presidencia municipal del doctor Samuel Rivas Peña, el 26 de diciembre de 2006, se inauguró el Conjunto Escultórico del Ánima, ubicándose en la Calzada del Ejército que se encuentra en el ingreso principal a Sayula. El doctor Rivas Peña ha sido presidente municipal durante tres periodos: 1998-2000, 2004-2006 y actualmente 2010-2012.<sup>17</sup>

El conjunto representa a Apolonio Aguilar aterrorizado pensando en que está viendo a un aparecido que es el ánima de Sayula. La escultura fue hecha en bronce a la cera perdida por el escultor y fundidor ingeniero Jorge Fernández García, quien fue auxiliado por su esposa Martha, así como por las personas que integraron su equipo de trabajo, a saber: León Rodrigo Fernández Hernández, Luis Antonio Casillas Arias, Sergio Sánchez Quezada, Ricardo Ortega Rodríguez y Ángel Alfredo Ortega Marmolejo.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Periódico Sur de Jalisco, Ciudad Guzmán, Jal., 27 de diciembre de 2006.

<sup>18</sup> Documental Ánima de Sayula, inauguración de la escultura, León Rodrigo Fernández (director artístico).



## EL ENTIERRO DEL MAL HUMOR

Este festejo tiene lugar como consecuencia del Ánima de Sayula.

En 1937 se organizó por primera vez el simbólico entierro del mal humor, según refiere en un documentado estudio Clara Cisneros Michel, del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara<sup>19</sup>. Explica Cisneros que los pobladores de Sayula efectúan un desfile que forma un cortejo fúnebre del mal humor, integrado por estudiantes de secundaria y preparatoria del pueblo, que se disfrazan. Encabezan el cortejo dos o cuatro “momias” que portan el ataúd, seguidos por todos los dolientes, travestis o disfrazados, al caminar hacen gran algarabía hasta terminar en la plaza de armas.

Ahí se incinera con todo y ataúd el mal humor, y se culmina con la lectura pública de la parodia del “testamento” de Apolonio Aguilar.

Dicho acontecimiento se celebra al inicio de los festejos del Carnaval, que dura cuatro días y con el mismo se trata de preparar el ánimo de los pobladores para su Carnaval.

---

<sup>19</sup> Cisneros Michel, Clara, *El Ánima de Sayula en los testamentos del mal humor* en Del@docencia.

### LIBROS PUBLICADOS SOBRE EL *ÁNIMA*

A lo largo del siglo XX han aparecido varios libros que reproducen los versos de *El Ánima de Sayula* o ha-cen mención de los mismos.

Entre ellos podemos citar los siguientes, colocándolos en orden de antigüedad:

- 1961 *El Ánima de Sayula*  
Armando Jiménez con prólogo de Renato Leduc, México, D. F.
- 1976 *La provincia de Ávalos*  
*Panorama histórico de Sayula capital de la antigua provincia de Ávalos.*  
Federico Munguía Cárdenas  
Guadalajara, Jal.: Departamento de Bellas Artes del Gobierno de Jalisco, p. 104 (Primera edición).
- 1976 *El Ánima de Sayula*  
*Autobiografía de Apolonio Aguilar*  
J. Jesús Figueroa Torres  
México, D. F.: B. Costa-Amic, editor (Primera edición)
- 1979 *La Poesía en Michoacán, desde la época prehispánica hasta nuestros días*  
Raúl Arreola Cortés  
Morelia, Mich.: Fimax publicistas, pp. 153-155, 194, 195 y 197.
- 1982 *Tanhuato, anecdotario bohemio y humorístico*  
Telésforo Mirón [Daniel Mora Ramos]  
Morelia, Mich.: Gobierno del Estado de Michoacán, p. 167.
- 2000 *El Ánima de Sayula*  
Prólogo de Arq. Fernando G. Castolo  
Ciudad Guzmán, Jal.: Archivo Municipal.
- 2001 *Zapotlán El Grande, Tres Breves Crónicas*<sup>20</sup>  
Juan José González Moreno  
Guadalajara, Jal.: Amate Editorial, pp. 117-125 (Primera edición)  
ISBN 968-5206-63-5
- 2003 *El Ánima de Sayula, Teófilo Pedroza*  
Edición de Felipe Ponce, Epílogo de Clara Cisneros Michel  
Guadalajara, Jal.: Ediciones Arlequín, (Primera edición).

---

<sup>20</sup> Este libro utiliza como nombre de portada *Y mi pueblo Zapotlán se hizo Ciudad Guzmán*. Es de color amarillo y trae una fotografía de Ciudad Guzmán con los volcanes (nevado y de fuego) al fondo.

- 2005 *Por los caminos del Sur: Leyendas*  
Silvia Patricia Martínez Fernández y Marcos Manuel Macías Macías (compiladores).  
Ciudad Guzmán, Jal.: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Sur, pp. 38-41.  
ISBN 970-27-0771-4
- 2006 *El Ánima de Sayula*  
Texto y notas: Dante Medina  
Ilustraciones y grabados: Juan Carlos Macías  
Edición y diseño editorial: Rodolfo Sánchez Gómez  
Guadalajara, Jal.: Gobierno de Jalisco, Secretaría de Cultura. (Primera edición)  
ISBN 970-624-386-0
- 2007 *Ánima de Sayula. Teófilo Pedroza*  
Martín Pérez Juárez "El Pereztroiko", epílogo e ilustraciones.  
Sayula, Jal.: Edición de autor.

## PAISAJES DEL SUR: EL ÁNIMA DE SAYULA

Germán Sadday Ochoa

Se llega a Sayula por la laguna seca. Por el camino real a Colima, pasando a Zacoalco de Torres, y antes de Tapalpa, se ve la sierra con el nacimiento de una enorme y verde montaña a la derecha, que causa un efecto mágico a la mirada primera de los viajeros: un delicado desierto a la izquierda.

Así empieza un bello recorrido lleno de soledad. Entre el claro azul del cielo y el amarillento horizonte de la laguna seca, se empieza a ver el Volcán de Colima. Es ahí, cuando la sierra se disminuye y las nubes empiezan a cubrir toda la vista: inicia el Sur de Jalisco.

Siguiendo la vía solitaria, con apenas algún conato de tránsito, nacen a la vereda varias bugambilias, dibujando de púrpura la próxima entrada a Sayula. Casi sin vida, se da una triste bienvenida al visitante; entrando primero a un laberinto de callecitas, hasta toparse con un monumento de arcos (que hay muchos en el Sur) y el empedrado de sus avenidas. Empiezan a verse las casas bajas características de esta zona: frescas, ventiladas y con más de dos macetas de flores en el zaguán de las casas que sólo en la noche cierran las puertas.

Con más alma de pueblo que de ciudad, se puede ver exhalando melancolía a cada arco de los portales que rodean los edificios centrales de Sayula, pintados armónicamente de colores vivos y fuertes que le dan una esencia diferente de los demás pueblos. Ese colorido se vuelve fantasma a las tres de la tarde, cuando en las calles no aparece nadie salvo algunas viejecillas, todas de rebozo y con chalina en la cabeza; se pasean antes del ocaso por sus calles como penando, como atrayendo la eterna tibieza del adobe en sus lutos indescifrables.

En la plaza, bordeada de hermosas jardineras y de árboles antiguos, adornan sus bancas pobladores de bigote y sombrero tomando la fresca brisa de ese mágico aire que sólo el Sur tiene. Están también los camiones esperando a los pasajeros que van para San Gabriel, la tierra verdadera de Juan Rulfo, quien pinta mejor que nadie la soledad de la región que muere en melancolía de dos a cuatro y de siete a cinco de la mañana.

Sayula es la representación más pura de todos los pueblos del Sur, cubierto de olvido cuando el Sol quema la piel y cuando se esconde; por que la vida muere en algunas horas y despierta de nuevo como en ningún lugar tan lleno de color y fiesta.

Mágica y casi muerta, Sayula no esconde sus dos ánimas; por que además de la grotesca leyenda del panteón, vaga otra ánima por el centro del pueblo, triste entre sus portales y sus casas de colores fuertes, entre sus piedras que llevan de nuevo a la sierra y se esconden del tempestuoso Sol en las sombras de las casas bajas.

## FOTOGRAFÍAS DE SAYULA

Gustavo Vilchis



*Tramo a Colima a la altura de Tuxpan ó San Marcos*



*Portal Hidalgo*



*Acceso a Parroquia por calle Juárez (norte)*



*Interior Parroquia (Altar mayor Inmaculada Concepción)*



*Lateral de derecha de Parroquia*



*Portal Allende esquina calle 5 de Mayo*



*Una de tres fuentes de cantera en jardín de Sayula (norte)*



*Patio central Hotel La Fortaleza (antes Hotel Díaz)*





*El atrio del Santuario al fondo antiguo Templo de San Roque*



*Explanada del Santuario al fondo antiguo Templo de San Roque*



*Tumba del Panteón del Tepeyac*



*Rincón con bicicleta*



*Tumba del Panteón del Tepeyac*



*Estatua del Ánima en la entrada de Sayula*



*Estatua del Ánima en la entrada de Sayula*



*Estatua del Ánima en la entrada de Sayula*

## ENRIQUE CEBALLOS RAMOS

Originario de Cuyutlán, Colima (1946). Contador Público por la Universidad Autónoma de Guadalajara. Investigador de la historia de Colima, promotor de autores colimenses, miembro de la Sociedad Colimense de Estudios Históricos, A. C. y de la Sociedad Defensora del Tesoro Artístico de México, A. C. (SODETAM) Capítulo Colima.

Ejerció la contaduría pública por espacio de veinte años en empresas privadas y en forma independiente mediante su despacho profesional Ceballos Ramos y Asociados, S. C., con posterioridad incursionó en labores empresariales, principalmente con su tienda de helados “El Pingüino sin cola” durante treinta años.

Tiene ocho libros compilados:

- *Huertas de Colima. Del vergel al cemento* (2010)
- *Todavía no me muero: Gustavo Lupercio* (2011)
- *Callejón de la memoria. “Caco” Ceballos* (2013)
- *Resaca del olvido. Griselda Álvarez* (2013)
- *Resaca del olvido. Griselda Álvarez. Tomo 2* (2014)
- *El Marqués. Manuel Sánchez Silva* (2014)
- *Peregrino de la nostalgia. Juan Macedo* (2016)
- *Comalas de Jalisco. Juan Rulfo* (2017)

A través de su editorial Tierra de Letras ha impulsado la publicación de veintisiete libros de diferentes colecciones: Historia de Colima, Biografía, Bibliografía, Narrativa y Centenarios de Escritores.



EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA

# EL ÁNIMA DE SAYULA

Versos pícaros con historia

ENRIQUE CEBALLOS RAMOS

*Colección 221-A...*

*La habitación de al lado de Holmes*